



El proyecto está cofinanciado por la Fundación Biodiversidad

Naturaleza y Hombre quiere recuperar la marisma de Micedo

E. P. Camargo

La recuperación de la marisma de Micedo, incluida en el programa de custodia del territorio *Áreas para la vida*, es uno de los objetivos de Fundación Naturaleza y Hombre (FNYH) durante 2008, en el marco de su estrategia global de preservación de los espacios naturales de Camargo.

Según explicó la fundación en un comunicado, para la puesta en marcha de la fase inicial de esta iniciativa, que actúa sobre una superficie de 17 hectáreas en la cabecera de la ría del Carmen, la organización cuenta con la cofinanciación de Fundación Biodiversidad, entidad ligada al Ministerio de Medio Ambiente, cuyo patronato conforman el propio ministerio, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y el Organismo Autónomo Parques Nacionales.

Naturaleza y Hombre señala que en los últimos años la cabecera de la ría del Carmen ha experimentado “un proceso de degradación ambiental”, caracterizado por la colmatación provocada por sus propios sedimentos y los aportados por los arroyos Collado y Bolado, las actuaciones de relleno y los vertidos ilegales, junto con la proliferación de especies invasoras, como el plumero y la chilca, situación que se quiere “revertir” contribuyendo a “valorizar este espacio de gran potencial ecológico”.

Este proyecto se sustenta en diversos trabajos previos de FNYH en la cabecera de la ría



Zona en la que se pretende actuar.

ALERTA

del Carmen, entre ellos la asesoría técnica prestada al Consistorio camargués, además de la elaboración del documento *Caracterización ambiental y estudio para la recuperación de la cabecera de la Ría de Carmen*, en el que, a instancias de la Consejería de Medio Ambiente, se analizan las diferentes variables ecológicas, geográficas y culturales que singularizan esta unidad ambiental, así como sus posibles vías de recuperación.

El área de actuación de la iniciativa se encuentra comprendida entre el Instituto Ría del Carmen, la carretera entre Revilla de Camargo y Muriedas y las primeras edificaciones de este último núcleo municipal. En ella, aparece una flora autóctona dominada por un amplio carrizal, rodeado por bosquetes

de ribera de sauces y alisos, en ambos casos bajo la intensa presión de especies foráneas, como el plumero o hierba de la pampa y las formaciones arbustivas de chilca.

En cuanto a la fauna, las aves destacan de forma especial, con especies como la garza real, la garceta, los ánades real, rabudo, friso y silbón, o su empleo como cazadero por rapaces como el halcón peregrino.

No obstante, el medio biológico del área en su conjunto se encuentra “en regresión y muy por debajo de su umbral potencial”, lo que, a juicio de FNYH, hace “imprescindible” su recuperación y gestión coordinada con otros humedales camargueses como las marismas de Alday, la charca de Raos o el Pozón de la Dolores.